

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Como se puede observar aquí la dependencia afectiva, está asociada a la obsesión (destina varias horas del día a pensar en la ex pareja), ya que afecta otros aspectos de su vida. Siendo una obsesión ya que como es posible ver en la siguiente cita, el sujeto pasa tiempo pensando en lo que hace su ex – cónyuge con la otra persona, además del hecho ya mencionado de que todo parece traerle recuerdos de él.

“...además cuando llego a mi casa, pienso qué estará haciendo con la otra... si habrá comido bien,... así me paso un buen rato, y a veces en mi trabajo también hago lo mismo...”.

(Sujeto 1)

El fenómeno de la mariposa en llamas que como fue revisado en el marco teórico, es una de las reacciones más dolorosas que se dan durante la recuperación y reside en una conducta fluctuante que lleva a volver reiteradamente a la relación pasada, produciendo un sufrimiento cada vez mayor a causa del reiterado rechazo. Semejanza de las mariposas atraídas por la luz a pesar de que su cercanía les produce daño.

Este obstáculo para superar la ruptura fue encontrado en el Sujeto 4.

“...sobre todo al comienzo, como que no creía que todo había terminado y lo buscaba, pero lo único que conseguía era su rechazo, lo más gracioso es que luego venía él y yo lo rechazaba, de verdad que estábamos mal y eso ya acabó, pero al comienzo fue difícil...”.

“...si no era una cosa era la otra, y cuando me di cuenta que estaba mejor con nuestra ruptura, me iba a provocarlo y eso que no quería a volver con él, y eso si que me hacía daño...”.

“...siempre fuimos bien raros, nuestra relación siempre estuvo cargada de cosas negativas y nos hacíamos daño mutuamente...”.

“...ahora ya que ha pasado harto tiempo te puedo decir que ya no, pero al comienzo parecía una lucha por hacerse daño, éramos medios masoquistas yo creo...”.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Una de las reacciones reconocidas en nuestro sujeto de estudio 2, como obstáculo para superar la ruptura, fueron los excesos, y estaban caracterizados por conductas compulsivas, o lo que Gullo y Connie, (1989) denominan huida mediante el exceso, siendo la forma para poder soportar mejor la pérdida afectiva.

“...me puse a fumar como loca, como dos cajetillas diarias y eso que antes ni fumaba, pero yo creo que de pura ansiedad, mal que mal había quedado la pura cagá...”.

“...como él era más joven, bueno pa’ los carretes y yo nadita de enchapa a la antigua le hice collera (rie)...”.

“...y desde ahí que he subido como 3 kilos, porque cuando estaba en la casa de la señora almorzaba y después cuando iba a la casa de mis niños, mi antigua casa, almorzaba otras veces y comía como chancha...”.

Otro de los obstáculos para superar la ruptura, fue elegir por comparación y es destacable en el caso del sujeto 3, quien escoge a su nueva pareja, haciendo una comparación abierta por contraste, donde la actual pareja del sujeto, se muestra como diferente de la ex-pareja.

“...con mi “ex” todo era pelea y con ella todo es hablar y comunicarse, y son bien distintas las cosas cuando se hablan...”.

“mi polola es súper tierna y comprensiva al contrario de mi ex que era súper enojona y nunca me entendía, y ahora estoy mucho mejor, me siento bien y enamorado...”.

“yo creo que si fue fácil olvidar a mi “ex”, fue porque, mi polola me complementaba en todo lo que mi “ex” no me dejaba ser, y hasta ahora puedo decir que somos felices”

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

I.1.3.2 Frustración:

La frustración fue reconocida como la pérdida de expectativas y/o proyectos que habían sido originados en la relación matrimonial, aquí se vislumbra que las pérdidas intangibles se traducen, en frustraciones de sueños, anhelos, deseos y expectativas, que traen consigo una carga afectiva asociada a la antigua relación matrimonial (Sarquis, 1995).

“...es como que de un segundo a otro, tu vida gira en ciento ochenta grados, todos tus planes se vienen a pique, todos los sueños por cumplir y realizar.. chao ... la familia que tanto esperábamos chao... los viajes a otros países que esperábamos realizar chao, todo literalmente a la mierda!...”

(Sujeto 1)

“uno se siente como, no sé, es raro, como que fracasaste con lo que prometiste en tu matrimonio y saben, eso te crea como un prejuicio, pero a la larga todos sabemos que era por el bien común...”

(Sujeto 4)

“...yo creo que todos se casan esperando cumplir sus expectativas, pero cuando te separas, por bien o por mal, siempre te quedas con la idea de que simplemente te equivocaste y eso sí que es frustrante, haber invertido tu vida en algo que no resultó...”

(Sujeto 3)

“...para mi fue difícil desprenderme de la idea que me habían inculcado, de la buena dueña de casa, que atiende a su esposo y bueno también fue difícil separarme de mis hijos, como que en sí la sociedad te juzga, y eso como que a uno le afecta...luego te ven distinta y ya nadie es igual contigo...”

(Sujeto 2)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Al estudiar la fase consumada de la desvinculación, es decir de la ruptura matrimonial en sí, es posible reconocer las dificultades con las que se enfrentaron los sujetos de estudio, de este modo indicar, que la ruptura matrimonial, luego de ser efectuada, trae consigo una serie de cambios que cada persona vive de manera personal, pero que son un indicativo de que la ruptura en sí, involucra obstáculos y frustraciones de sueños y expectativas, que aparecen cuando ya no se está con la pareja, que por bien o por mal, implican para la persona un proceso de readaptación en todos los sentidos, que está asociado a las nuevas vivencias luego de la pérdida (Gullo y Connie, 1989).

Objetivo específico II:

Reconocer las etapas del duelo en ex-cónyuges, tras la experiencia de la ruptura matrimonial.

Concepto clave:

II.1 Duelo

Considerado como un fenómeno normal frente a todo tipo de pérdidas (Bucay, 2004), ha sido analizado desde la perspectiva de la pérdida del otro y las etapas del duelo vivenciadas (Larraburu, 2010). A modo de conocer en plenitud la experiencia particular de cada uno de los sujetos de estudio, quienes como se verá a continuación experimentaron de formas diversas su duelo tras la ruptura matrimonial.

Sub-concepto:

II.1.1 Pérdida:

La pérdida como emoción primaria del duelo, se ha operacionalizado a través de la desvinculación como primer hito y posteriormente los sentimientos de soledad asociados a esta desvinculación por la pérdida del otro (Fonnegra, 2001).

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

II.1.1.1 Desvinculación:

Los sujetos de estudio han referido, que una de las primeras consecuencias de la ruptura matrimonial fue la desvinculación con su ex-cónyuge y la han relatado como una de las secuelas posteriores, a las que les fue difícil acostumbrarse y que marcó de hecho el fin de la relación, que cada uno vivenció en forma de pérdida.

“...la ruptura en sí, fue la pérdida más grande, porque acarreaba muchas más...yo sentí que se me iba una parte,... con él se fueron los proyectos que teníamos juntos, se fue todo aquello que tenía que ver con él, o al menos en parte, yo aún converso con su mamá, pero ya no es lo mismo...”.

(Sujeto 1)

“...haber, yo siempre pensé, que como teníamos un hijo, teníamos que seguir de alguna manera juntos, pero no fue así, o al menos no como yo creía que iba a ser y eso a mi sí que me afectó, porque sentí que perdí a la mamá de mi hijo y me gane una enemiga ...”.

(Sujeto 3)

“...al principio sobre todo, o sea me fui, pero no pensé que iba a significar que no nos relacionáramos nunca más, él evitaba llegar a la casa si sabía que yo estaba ahí, como que en ese momento empecé a sentir que realmente lo había perdido...”.

(Sujeto 2)

“... para mí fue como haber perdido una parte de mí, a pesar de los problemas, siempre lo amé y creo que lo sigo amando, solo que ahora ya lo perdí y aún me duele...”.

(Sujeto 1)

“cuando decidimos separarnos fue casi de mutuo acuerdo, pero tiempo después, cuando nos vimos el día a día el uno sin el otro, nos costó muchísimo, sobre todo porque yo creo, que sabíamos que iba a ser para siempre esta vez...”.

(Sujeto 4)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

II.1.1.2 Soledad:

Con respecto a lo que sintieron luego de la desvinculación, se consultó a los sujetos de estudio si en algún momento luego de la ruptura se habían sentido solos por la pérdida. La mayoría refirió haber sentido soledad, aunque las causas fueron variadas, estaban asociadas a la ruptura matrimonial directa o indirectamente.

“...lo más difícil fue que de un momento a otro, empecé a estar sola en la casa, en mi cama, el tener que prepararme comida para mi sola, no abrirle la puerta a nadie por las tardes, es un tema que me ha complicado bastante...”.

(Sujeto 1)

“...me sentí incomprendida o bien dicho sola, nadie sabía que me había separado por que nuestro matrimonio era pésimo y todos me culpaban por haber sido infiel...”.

(Sujeto 2)

“...sobre todo al comienzo, mi pareja actual me decía que hablara con mi “ex”, para no sentir culpa o no sé, pero ella nunca quiso escucharme...y como mi polola no podía ayudarme me sentía solo, extrañando mi hijo y sin comprender nada...”.

(Sujeto 3)

“...yo creo que lo que más me dolió de dar este paso, fue la soledad, yo me sentía sin ese no se qué, porque él tampoco me hacía bien, pero la fuerza de la costumbre hacía que lo extrañara y que me sintiera mal y sola sin él, pero eso fue al principio...porque era demasiado estar extrañando las peleas enfermizas...”.

(Sujeto 4)

En este apartado, donde el centro está en el reconocimiento de dos emociones que están asociadas al duelo, como son la desvinculación y la soledad, se da pie para vislumbrarlas como un fenómeno que ocurre luego la ruptura, ya que los sujetos de estudio las reconocen tras la pérdida del contacto físico permanente con el otro. En este sentido se puede afirmar que, el hecho inicial de la desvinculación da paso a los sentimientos de

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

frustración, ya que tras reconocer la pérdida, comienza una fase en la que la persona se enfrenta al truncamiento de expectativas iniciales del matrimonio, que ocurre a consecuencia de la separación que conllevan a sentimientos de soledad que cada persona experimenta en diversas formas.

Sub-concepto:

II.1.2 Etapas del duelo:

La operacionalización de las etapas del duelo, están de acuerdo como fue explicitado en el marco teórico de la presente investigación, de acuerdo a las etapas aplicadas a la ruptura, descritas por Larraburu (2010), y como se podrá distinguir, algunos sujetos de estudios, no las vivenciaron secuencialmente, ni tampoco en su totalidad, sin embargo es posible reconocer estas etapas. En el siguiente análisis, aparecen referidos en cada una de ellas, sólo los sujetos que mencionaron haberla vivenciado, por lo que, de no aparecer reconocidos en alguna, es indicativo de que, no se encontró en su relato de vida el acontecimiento que avalara su paso por dicha etapa.

II.1.2.1 Impacto:

Esta etapa fue posible de vislumbrar, en aquellas personas que referían en su relato, tras la consulta de la primera reacción frente al quiebre, la sensación de inmovilización, perturbación y/o incredulidad.

“...Yo no lo podía creer, porque mi matrimonio cuando empezó era tan lindo y perfecto y de repente como si nada se desplomó, (hace el gesto con las manos). Y no lo podía creer, yo sabía que las cosas entre nosotros no andaban bien, pero no imaginé que para terminar nuestro matrimonio...”.

(Sujeto 1)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

“...mira cuando decidimos separarnos, fue de mutuo acuerdo, pero cuando llegamos a concretarlo, francamente me quede helada, porque no creí que llegáramos a hacerlo...”.

(Sujeto 4)

II.1.2.2 Negación:

Esta etapa fue posible vislumbrar, luego de la ruptura, como un componente que conlleva a la imposibilidad de aceptar el término de la relación, como es posible vislumbrar en los siguientes extractos, esta fase fue vivenciada por todos los sujetos de estudio, sin embargo con matices diferentes, pero que pueden ser asignados a esta etapa.

“...en todo momento me fue difícil aceptar que la relación llegara a su fin, aún me cuesta creerlo, sobre todo porque él decidió irse de la casa...uff en ese momento no sabía si echarlo a patadas o retenerlo como pudiera, pero finalmente no hice nada...”.

(Sujeto 1)

“...como yo nunca creí que iba a ser capaz de irme para siempre, como que en mi mente pensaba que algún día volveríamos, pero lo descarté luego, sobre todo cuando ví su rechazo...”.

(Sujeto 2)

“...a pesar de que ya la relación no daba más, reconozco que me costó darme cuenta que tenía que terminar la relación, yo sabía que no quería estar con ella, pero igual me costaba dejarla...”.

(Sujeto 3)

“...al principio como que no quería creer que las cosas habían acabado, prefería hacer como que era una más de nuestras peleas, y reconozco que antes hacía cosas para estar con él y retenerlo de algún modo...”.

(Sujeto 4)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

II.1.2.3 Pena/depresión:

Esta etapa del duelo, fue posible vislumbrarla en dos de los sujetos de estudio, con esto, se reafirma la hipótesis de Kubler Ross (2005) quien explica que, las etapas que pueden aplicarse al duelo, no necesariamente una persona las vivenciará en orden, así como también puede que no las vivencie todas.

“...uff yo diría que mucha pena y angustia, a pesar que he tratado de salir a delante en la medida de lo posible, de reconstruir mi vida, de llenar espacios para no volver con el tema en mi cabeza, pero debo reconocer que desde los tres meses que llevo separada no ha pasado un día en que no piense en todo lo que pasó entre nosotros... imagínense que he bajado como siete kilos, sin hacer nada, yo sé que en el fondo no estoy bien... pero trato de que me vean como una mujer fuerte, que en realidad no me vea tan afectada ... pero sí... sí lo estoy y mucho...”

(Sujeto 1)

“...como dije delante, la relación siempre fue enfermiza, y bueno yo eso me lo vine a dar cuenta después de que empecé un tratamiento psicológico, pero para mi, la experiencia fue a pesar de todo, chocante, porque me producía muchos sentimientos encontrados, osea por un lado estaba contenta de que dejáramos de hacernos daño y de lo valientes por terminar la relación, pero por otra, sufrí mucho, tenía tanta pena, era como que se me hubiera ido una parte...”

(Sujeto 4)

II.1.2.4 Culpa:

La culpa al igual que la negación, fue sentida por todos los sujetos de estudio, y fue posible reconocerla, tras preguntarles abiertamente si se habían sentido culpable en algún momento tras el término de la relación. Y se puede reconocer tanto en quienes decidieron terminar la relación, como por quienes se sintieron culpables por haber provocado el término de la relación de un modo indirecto.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

“... creo que hay culpas compartidas, pero no encuentro justificación para lo que él hizo, hay otras formas de escapar a los problemas y no creo que sea el engaño precisamente la salida... no sé por último haber asistido a una terapia de pareja y haber salvado nuestra relación de alguna forma... pero no, apareció otra y todo se fue a las pailas, todos los proyectos que alguna vez tuvimos se fueron por un tobogán...”.

(Sujeto 1)

“...desde un comienzo cuando pasó todo lo más fuerte, me sentí pésimo y totalmente culpable por encaminar otra relación y no salvar el matrimonio como se dice...”.

(Sujeto 2)

“mira sobre todo cuando vi su cara, cuando le dije que esto ya no daba para más y que teníamos que separarnos, no sé me sentí lo peor del mundo, porque yo sé que ella sufrió con esto, pero ahora ya sabemos que ha sido para mejor...”.

(Sujeto 3)

“...en algún momento pensé que pudimos haber hecho algo para salvar nuestro matrimonio, no sé una terapia, pero ninguno hizo nada por salvarlo, y cuando inicié mi tratamiento con un psicólogo, para mí fue lo mejor, y en algún momento pensé que se pudo hacer algo...y sí, en aquella época recuerdo haber sentido culpa...”.

(Sujeto 4)

II.1.2.5 Rabia:

El sentimiento de rabia durante el proceso de duelo, se pudo distinguir, en dos de los sujetos de estudio, quienes refirieron vivenciarla, en distintos momentos después de la ruptura matrimonial.

En el siguiente caso es posible distinguir que la rabia no se da luego de la culpa, si no inmediatamente producido el quiebre definitivo de la relación y probablemente asociado a la fase de impacto.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

“...a los días que Ricardo se fue de la casa yo sentía mucha rabia, por todo lo que pasó, por terminar así nuestra relación, y que pa´ variar él me reconociera en mi propia cara que me engañaba... no sé como llamar mi reacción pero fue claramente descontrol, quería pegarle, llenarlo de putiadas, pero no fui capaz ...”.

(Sujeto 1)

En este otro sin embargo, a pesar de que la rabia se produce por la pérdida, está más asociada a una consecuencia social, en esta historia es ella quien deja a su marido por otro y refiere haber sentido irritabilidad, producto de que se sintió de alguna manera juzgada, y por otra parte manifiesta rabia con su ex-cónyuge, y se refiere a hechos que le provocaron rabia.

“... luego de que ya se supo todo, yo en ese tiempo andaba muy irritable, todo me molestaba, pensaba que todos me andaban atacando, que todos me veían como la única y gran culpable y que todos me apuntaban con el dedo...”

“... sentí mucha rabia cuando Miguel me encaró, por todas las groserías que me dijo,... él Miguel me basureo completamente, me dijo lo que quiso...”.

(Sujeto 2)

II.1.2.6 Resignación:

Esta etapa es posible de reconocer en los sujetos 2 y 4 quienes tras el proceso de ruptura y la posterior fase de pérdida, reconocen que la relación ha llegado a su fin y que han sido capaces de librarse de ella por completo.

“...nuestra relación de matrimonio ya terminó, a pesar de que igual no cortaremos cien por ciento los lazos, tenemos dos hermosos hijos de por medio y tarde o temprano nos tendremos que ver igual... pero ya no como era antes...yo ahora estoy más enamorada que nunca de mi nueva pareja y se que mi “ex” también está tratando de reconstruir su vida amorosa...”.

(Sujeto 2)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

“...después de todo lo que pasó entre nosotros, que bueno fue siempre una historia con altos y bajos, ya llevamos bastante tiempo separados, entonces ya no hay ni por mi parte, ni por la de él, intención de volver, ya nos resignamos y nos dimos cuenta en su momento de que no podemos estar juntos, y hoy en día, ya lo aceptamos súper bien ambos...”.

(Sujeto 4)

II.1.2.7 Reconstrucción:

Finalmente esta última etapa del duelo, significa que la persona ha superado la pérdida y es factible diferenciarla, ya que las personas se reconocen más alegres y comienzan a reconstruir de forma más activa y positiva la vida. Como es posible distinguir en los siguientes extractos de los relatos, la persona vuelve a centrar la atención en sí misma y en sus propias necesidades y en la mayoría de los casos iniciando o vivenciando una nueva relación.

“...en esta nueva relación, siento que puedo dar lo mejor de mi, ya no tengo grandes responsabilidades que me aten a estar junto a una persona, mis hijos están grandes, así que todo bien por ese lado...ojala dure por mucho tiempo, ojala años, o tal vez por siempre (sonríe)...”.

(Sujeto 2)

“...yo ya llevo como 5 años con mi nueva pareja, y la verdad es que siento que esta vez será un compromiso definitivo, yo me siento feliz, imagínate que día a día siento que la amo más y por otro lado estoy tranquilo, porque con mi “ex” ya las cosas no están tan problemáticas...”.

(Sujeto 3)

“ahora estoy comenzando una nueva relación, y hasta ahora todo bien, al menos me siento con la capacidad de amar sanamente, me siento más buena moza y feliz la verdad (sonríe)...”.

(Sujeto 4)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Por otra parte en los relatos es posible distinguir, que en ésta etapa las personas pueden hacer reflexiones, que denotan aprendizajes que adquirieron con su antigua experiencia.

“...lo que si aprendí es que nada es seguro, un día cambia con otro día, un año cambia con otro, que la relación se hace de a dos, que si los dos están bien, los hijos están bien, y si la familia va bien lo demás son detalles...”.

(Sujeto 2)

“...con mi pareja actual, puedo decir que soy diferente a como era con mi “ex” y creo que eso hace más buena la relación, ahora soy mas comunicativo y sé que eso ayuda mucho para que todo vaya bien...”.

(Sujeto 3)

“...si pudiera trasmitírselo al resto, pero les digo, uno nunca tiene que embarcarse en un proyecto tan importante en su vida, como es el matrimonio, sin antes conocer bien, con quien se va a casar, si no olvídate, tu relación te puede enfermar, así que piano piano y pensar bien las cosas...”.

(Sujeto 4)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Para finalizar y dar cuenta de lo expuesto en el análisis de las etapas del duelo, se graficará a través del siguiente cuadro, las etapas que fueron vivenciadas por cada persona.

<u>Etapas/ Sujetos</u>	Impacto	Negación	Penal/ depresión	Culpa	Rabia	Resignación	Reconstrucción
Sujeto 1	X	X	X	X	X		
Sujeto 2		X		X	X	X	X
Sujeto 3		X		X			X
Sujeto 4	X	X	X	X		X	X

Como es posible distinguir, las etapas del duelo, no fueron vivenciadas en su totalidad por ninguno de los sujetos de estudio, existe quien está en ese proceso y otros habiendo superado y reconociéndolo abiertamente, no vivenciaron ni en orden ni en su totalidad las etapas.

"La ruptura matrimonial, un proceso de duelo"

CAPÍTULO VI

CATEGORÍAS EMERGENTES

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

VI. CATEGORÍAS EMERGENTES

Dentro de la investigación, nos propusimos objetivos específicos que indagamos para responder a nuestra pregunta, sin embargo dentro de este proceso, aparecieron elementos que no previmos, pero que teníamos en consideración analizar.

Estas categorías emergentes, a las que daremos paso en el siguiente análisis, fueron elementos de recurrencia en las diferentes entrevistas, lo que nos hizo pensar acerca de su importancia y pertinencia en nuestra tesis y a las que en un proceso de categorización a posteriori hemos estudiado teóricamente. A pesar de que no formaban parte de nuestros objetivos, se considerarán importantes de analizar puesto que enriquecen esta investigación.

Conceptos emergentes, identificados en relatos de los sujetos de estudio;

- Infidelidad
- Familia

VI.1 MARCO REFERENCIAL

VI.1.a. INFIDELIDAD

Definir infidelidad no es una tarea sencilla, Sarquis (2002), menciona que este acto literalmente ha sido descrito como deslealtad, ruptura de la confianza, de una promesa, una traición a la relación. Aún no existe acuerdo de cuándo se comienza a vivir la infidelidad, si con el pensamiento o con la acción, eso queda a la opinión de cada persona.

Como indica Sarquis (2002), se puede considerar la infidelidad, como un tema importante que permite dar señales de alarma frente a la existencia de posibles problemas en la pareja, afectando con ésto al sistema familiar en su conjunto desestabilizándolo y llevándolo a buscar nuevamente un equilibrio, el cual podría ser obtenido en desmedro de alguno de sus componentes, ya sea del subsistema pareja o del subsistema parento-filial.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Sin darse cuenta en busca de tal equilibrio se puede llegar directamente a la ruptura matrimonial.

Al estudiar la infidelidad nos podemos dar cuenta de que ésta ha estado presente y ha recorrido distintas épocas dando vida a diversos sucesos de la historia. El paso del tiempo, las revoluciones culturales, los cambios sociales, los avances de la tecnología, le han dado características propias según la época (Sarquis, 2002).

Sarquis (2002), comenta que lo que no deja de sorprender es que siendo una experiencia recurrente a lo largo de la historia, si bien hoy en día hay en ella ingredientes nuevos, hay otros que se repiten. Entre estas regularidades destacan algunos consejos, creencias, etapas de su proceso, palabras que describen la fascinación, por citar algunas de ellas.

De igual forma la autora, menciona que es común ver que la persona que vive una aventura mantiene el hecho separado del resto de su vida, vive un desdoblamiento, creando diferentes cajoncitos que abre y cierra a voluntad. Un día abre el cajón del rol de padre, de madre, de esposo, esposa, al otro el de amante, no integrándolos en una sola realidad. Es como vivir dividido, racionalizando y reprimiendo lo que le molesta.

Sarquis & Serrano (2004), comentan que a principios del siglo pasado, las mujeres sobreentendían que los hombres eran infieles y había una callada solidaridad entre ellas. Si los pillaban o la distracción era grande había dolor y miedo. Después, a principios de siglo XX decidimos que la fidelidad era una obligación: Hoy día ser sujeto de una infidelidad acarrea un estigma social terrible y, además, conlleva al cuestionamiento de la vida entera: desde ¿estaré gorda?, ¿estaré fea?, ¿estaré poco al día?, ¿seré poco interesante?, hasta ¿seré mala para la cama?.

Desde el momento en que la fidelidad es un acto voluntario, público y social, su pérdida produce enorme culpa, infelicidad y desconcierto tanto para el hombre como para la mujer, afectando también el autoconcepto y autoestima.

Al respecto, en un estudio publicado por la Universidad de Chile “Infidelidad en la Pareja: Ni Víctimas, Ni Culpables: Una Perspectiva Sistémica”⁴, los autores señalan que la infidelidad es un fenómeno social que debe ser estudiado, debido a la recurrencia con la

⁴ <http://csociales.uchile.cl/publicaciones/thesis/03/ponencias/pon11-1.html>

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

que se presenta actualmente, ya que en nuestros tiempos se ha observado un incremento en este suceso, o quizás el aumento ha sido el hecho de asumir y declarar la infidelidad, lo que en muchas ocasiones terminan en la ruptura o quiebre matrimonial.

Continuando con la perspectiva sistémica, Sarquis (1998), expone que al trabajar bajo este enfoque, miramos el contexto relacional en que ésta ocurre, para entender su surgimiento, mantención y posible término. Así, la infidelidad, más que algo que hace alguien, es algo que ocurre a lo menos entre dos personas. Una relación extra-matrimonial no es algo que le sucede a alguien, es algo que se produce entre dos personas ayudadas por otros o por determinadas circunstancias. Esta movilización, hacia afuera deja un espacio que favorece la presencia de algo o alguien y es llenado por el tercero que configura la infidelidad. En tal caso, en la infidelidad no habría víctimas ni culpables, en tanto su desarrollo depende más de la naturaleza de los problemas existentes y especialmente de la calidad del vínculo y las razones por las cuales dos personas se constituyen en pareja.

Sanz (2002), hace referencia a que este fenómeno es una de los principales motivos de divorcio o separación, puesto que conlleva a la frialdad y desconfianza dentro de la pareja imposible de olvidar. No obstante, no siempre es el detonante de una ruptura, pues en algunas relaciones impera el perdón y, aunque la relación cambia, la pareja puede continuar viviendo en matrimonio.

Al momento de hablar de culpables, Sarquis (1998), señala que se tiende a excluir al miembro no infiel, sin tomar en cuenta que éste también tiene una participación y que muchas veces, sin proponérselo, empuja al otro para que esto suceda.

Desde una perspectiva más absolutista, Sanz (2002) afirma que la infidelidad se produce cuando la pareja ha mantenido o mantiene contactos sexuales con otra persona fuera de la propia relación. Provocando con esto el aumento en la gratificación del acto, es decir aumenta el deseo de ser infiel.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Según Sanz (2002), es posible distinguir distintos tipos de infidelidades:

- Infidelidad accidental: Haciendo referencia a una situación en la que, de forma no premeditada e inesperada, se produce en encuentro con el otro. No existiendo mayor compromiso sentimental.
- Flirteo: Definiendo éste como una necesidad tanto del hombre como de la mujer, de sentirse atractivo para el sexo opuesto, practicando recurrentemente acciones y actitudes destinadas a llamar la atención. Además, consideran que ellos no se pueden conformar con una pareja o un matrimonio tradicional; de ahí que estén muy preocupados en conseguir cuantas más conquistas, mejor.
- Relación romántica: En este tipo de infidelidad, suele suceder que una de las partes se enamora e idealiza a la otra persona, generalmente esto sucede cuando la persona ve en el otro una ayuda y un apoyo luego de mantener conflictos con la pareja oficial.
- Acuerdos de conveniencia: Se intenta establecer una relación continua en el tiempo, sin mayores compromisos, pero dedicando tiempos importantes de su vida al amante, manteniendo una relación de convivencia estable.

Asimismo, Sarquis (2002), menciona que no todas las infidelidades son iguales, ya que pueden expresarse en forma distinta. Refiere que si se las pudiera visualizar en un conjunto distinguiríamos al comienzo las que responden a un patrón compulsivo con una forma obsesiva de vivir la sexualidad, avanzando hacia las relaciones románticas en las que priman los afectos y se viven intensamente.

En cuanto a las reacciones presentadas por las personas engañadas, frente al descubrimiento de la infidelidad, Sarquis (1998), menciona que éstas pueden ser variadas y las clasifica en dos extremos. Dentro del primero menciona: la indiferencia, la negación e incluso el alivio. En cambio, señala que en el otro extremo se encuentran emociones más intensas como: rabia, celos, revancha, violencia, dolor, desvalimiento y autodepreciación. Lo cual, además, de dañar el ego de la persona daña de forma gravísima la relación.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Además, la autora señala, que muchos se angustian y violentan al darse cuenta de la pérdida que esto significa. Se observa una mezcla de ira, pena, culpa y dolor. Lo que no es fácil para los miembros de la pareja es reconocer la propia participación, lo que les corresponde asumir a cada uno, o lo que colaboraron para que la infidelidad se llevara a cabo”; las parejas que actúan de este modo, pasarían a considerar la infidelidad como un fenómeno externo a ellos y su relación de pareja, es decir, lo ubican fuera de su sistema de relaciones.

Igualmente, Framo (1982)⁵ señala que existe otro tipo de reacción que pretende poner fin a la relación de pareja, no obstante no logra conseguirlo, pues surge un miedo intenso ante la posible ruptura, lo que conduce al miembro no infiel a reprimir su rabia por temor a poner en riesgo la relación. Frente a esta manera de actuar frente al fenómeno, surgen reacciones depresivas y/o expresiones indirectas de agresión. Luego, al producirse cierto alivio frente al bloqueo inicial, el miembro no infiel de la pareja puede buscar castigar al otro negándose a tener relaciones sexuales, buscando otra relación, cuidando más a otros, mostrándose despreocupados, negligentes, olvidadizos, como una manera de autoprotegerse del daño o el dolor. Sin embargo esta situación no se sustentaría con el paso del tiempo, terminando así en la ruptura y quiebre matrimonial.

VI.1.b. FAMILIA

La pareja y por ende la familia ha perdurado a través de los años y las diferentes culturas, asumiendo diversas expresiones históricas, manteniéndose en el tiempo como uno de los hechos sociales más importantes (Elsner, Montero, Reyes y Zegers, 2000).

Según Eroles (2000), la familia como institución social básica es portadora de derechos, que deben ser asumidos y reconocidos por la sociedad y el estado.

Suárez (1989), ha conceptualizado a la familia como un tratado fundamental del desarrollo humano.

⁵ Citado por Sarquis Clemencia en "Introducción al Estudio de la Pareja Humana", Ed. Universitaria: 1995, 2ª Edición.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

En tanto, Muñoz & Reyes (1997), mencionan que en Chile la familia no está en duda. Ella es el área más importante de la vida de la personas, superando a otras dimensiones como el trabajo o el estudio, la vida religiosa, las amistades, el deporte o las actividades de acción social. Así lo señalan hombres y mujeres adultos, jóvenes y niños de todos los niveles socioeconómicos y en las distintas etapas del ciclo de la vida familiar.

Las autoras refieren, que a pesar de las dificultades y problemáticas experimentadas en la familia, ésta sigue teniendo un gran valor para las personas, hecho que la hace difícilmente reemplazable por otras relaciones o grupos sociales.

Por otras parte, Arés (2004), menciona que una familia constituye la unión de dos o más personas que comparten un proyecto de vida existencial en común, en el se fundan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, permitiendo instaurar un compromiso personal entre cada miembro que forma la familia, además se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

VI.2 Análisis de Categorías emergentes

VI.2.a. INFIDELIDAD

La infidelidad en si fue descubierta como una de las causas más recurrentes, en las rupturas matrimoniales de nuestros sujetos de estudio, y a pesar de que fueron consideradas dentro de las causas de la ruptura, detendremos éste análisis, en determinar su significación y los aportes teóricos de que se nutre.

En este sentido, podemos considerar la infidelidad como un tema importante que permite dar señales de alarma frente a la existencia de posibles problemas en la pareja, afectando con esto al sistema familiar en su conjunto (Sarquis, 2002).

Podemos señalar, que si bien la infidelidad ha estado presente en nuestros sujetos de estudio, no queremos juzgar sus razones o bien entender culpables dentro de esta realidad, si no más bien exponemos las aportaciones teóricas que hay respecto del tema

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

involucrado y detenernos en pensar si es posible haber incluido en nuestra investigación un objetivo que implicara un análisis de la infidelidad, sin embargo como no era algo previsto por nosotras a priori, no lo incluimos dentro de nuestros conceptos claves a estudiar. Pero debemos reconocer que nos ha quedado, una inquietud investigativa que nos motiva a introducirnos en un tema, tan actual como histórico con tanta controversia. Esto lleva a plantearnos un interés por develar más allá de las causas, las motivaciones de las personas para iniciar una relación distinta a la original, o bien distinta a la oficial.

“... en conclusión sí tenía otra, y me dejó.... Lo que viví en ese momento no se lo doy a nadie, te encuentras como con un desconocido, para mi él no era mi marido, no podía creer que me estuviera hablando de eso, cómo otra?”

(Sujeto 1)

“...él sabía que yo era casada y tenía dos hijos grandes, también sabía que mi matrimonio no andaba bien...él es estudiante universitario y no pololeaba, en ese minuto, no tenía hijos ni mayores responsabilidades...”

(Sujeto 2)

“...en mis andanzas por ahí conocí a alguien y me empezó a gustar otra mujer y como ya tenía tantos problemas en mi matrimonio, casi lo ví como una vía de escape...”

“...sentí que ella era diferente a mi mujer, no me criticaba y me aceptaba como soy, y eso fue lo mejor....a la larga los problemas con mi ex siguieron aumentando finalmente mejor nos separamos y me fui a vivir con mi actual pareja...”

(Sujeto 3)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

VI.2.b. FAMILIA

Coincidimos con el hecho de que la familia ha perdurado a través de los años y las diferentes culturas, asumiendo expresiones históricas, manteniéndose en el tiempo como uno de los hechos sociales más importantes. Es por esto que tras su aparición en las entrevistas realizadas a nuestros sujetos de estudio, hemos querido estudiar y analizar.

Bajo las premisas teóricas revisadas y en contraste, con lo expuesto por los sujetos de estudio, la familia es considerada por ellos de diversas formas y la han expresado en los siguientes términos, que en su mayoría han estado caracterizadas, por situaciones ideales, donde la familia se plantea como un sueño o un ideal que había que alcanzar, o bien en otros casos, como una realidad a la que hay que adaptarse en virtud de las circunstancias.

“...mi sueño era construir una familia, criar hijos y vivir en armonía...”.

(Sujeto 1)

“...yo pensé, que así como mi familia de origen, íbamos a permanecer juntos a pesar de los problemas...”.

(Sujeto 1)

“...pa´ mi la familia era mi meta en la vida, pero con el tiempo, me di cuenta de que uno no puede estar soportando todo por mantenerla en pie...”.

(Sujeto 2)

“...ahora mis hijos saben que la familia cambio, sin embargo aunque viven con su papá, saben que su madre nunca los abandonará...”.

(Sujeto 2)

“...yo nunca he sido rígido pa´ mis cosas, y siempre le he dicho a mi hijo que a pesar de que ya no vivamos juntos seguimos siendo familia...”.

(Sujeto 3)

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

“...mis padres también fueron separados, y a pesar de eso siempre me dijeron que los 4 éramos una familia por eso yo le trasmití a mi hijo lo mismo...”.

(Sujeto 3)

“...antes para mi lo más importante era que nos vieran juntos como familia...”.

(Sujeto 4)

Ambas categorías, infidelidad y familia, son importantes, en tanto entendidas como parte del proceso en el cual entendemos, se da la ruptura matrimonial, y es imprescindible mencionar que si consideramos desde los inicios de esta tesis, el estudiar la pareja al margen de la familia, es entendiendo el principio gestalt, donde “el todo es más que la suma de sus partes” y para esta investigación, quisimos estudiar una de las partes de la familia, por lo tanto si bien, como fue posible reconocer, en la realidad es difícil de abstraer sólo una parte, y ha tenido que ser incluida a posteriori, seguimos considerando de importancia la vivencia de este fenómeno por parte de quienes dieron, de mutuo acuerdo o no, fin a una parte de los componentes de la familia, es decir los cónyuges.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

VII. CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo el propósito principal de “Comprender las vivencias del proceso de duelo en ex-cónyuges, tras la ruptura matrimonial”. Para éste, se obtuvo información relevante, a través de las entrevistas en profundidad pertinentes para éste estudio, de las cuales contrastadas al marco teórico, se extraen las siguientes conclusiones:

El estudio de lo que fue una relación matrimonial quebrada, en el afán de responder al primer objetivo específico de la investigación “Analizar las vivencias del proceso de ruptura matrimonial en ex-cónyuges que hayan o estén pasando por el duelo”, nos abre las perspectivas en torno a la afectividad de las personas, ya que nos pudimos dar cuenta que, lo que nace con matrimonio con tintes legales y afectivos, puede llegar a la ruptura, por diversos conflictos y causas que llevan a la persona a experimentar la pérdida de su cónyuge. O como explica Goldberg (2004), la separación es vivida como una especie de duelo ya que una persona que ha estado ligada a nuestra vida ya no está más con nosotros, y que requiere de un proceso que es necesario atravesar y, de un modo u otro, superar, requiriendo esfuerzos y adaptaciones, que no siempre son fáciles de poner en práctica.

Por una parte está la decisión inicial de unir lazos (que tras el compromiso, adquieren características legales y formales), que las personas reconocen abrir por amor, y por otra una decisión absolutamente opuesta de romper lazos, que lleva a las personas a cerrar sus vínculos afectivos iniciales. Se da esta dualidad entre el abrir y el cerrar, entre el amor y el desamor, un proceso, que inicialmente se dio por la convicción de la eternidad y que en determinado momento llega a su final.

En este sentido, para los entrevistados, el matrimonio es un hecho de importancia en sus vidas que está marcado por un fuerte sentimiento de afectividad, que está asociado a la sexualidad matrimonial, realidad que ha sido teorizada por Elsner, Montero, Reyes y Zegers (2000), que indican que el inicio de la intimidad es parte esencial, de la afectividad en el matrimonio.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Por otra parte y en contraposición al matrimonio, el surgimiento de sentimientos y emociones contrario al inicial de amor, como son la desvinculación y la soledad, que se da tras la pérdida del contacto físico permanente con el otro que cada persona experimenta en diversas formas.

Como fue posible observar, esta realidad que ocurre entre el ser pareja y dejar de serlo, donde las personas comienzan a des-idealizar esta primera realidad asociada a los ideales del matrimonio y pareciera que con la vivencia del día a día, con el enfrentarse a ser pareja, van convenciéndose de que lo que parecía en un comienzo, una historia ideal, ya no es más que una historia a la que prefieren dar término. Y esta experiencia pareciera darse, entre las fases que hemos denominado pre-ruptura que está caracterizada por conflictos y causas desencadenantes de la ruptura; y la ruptura matrimonial ya concretada, en la que las personas se enfrentan a obstáculos para poder superarla y la frustración de sueños y expectativas que habían nacido en la primera fase del matrimonio.

En este sentido es significativo en esta investigación, reconocer la realidad de la fase previa a la ruptura matrimonial, donde es posible distinguir, que detrás de cada caso existía un desencadenante que originó la ruptura, teniendo cabida en la fase previa que da pie a la decisión final de romper matrimonialmente. Y que tras su concreción da paso a la fase consumada de la desvinculación, es decir de la ruptura matrimonial en sí, donde son reconocibles las dificultades por las que pasaron los sujetos. Con lo que se puede entender, que esta fase trae consigo una serie de cambios que cada persona vive de manera personal, que involucra obstáculos y frustraciones de sueños y expectativas, que aparecen cuando ya no se está con la pareja, implicando para la persona, un proceso de readaptación en todos los sentidos, que está asociado a las nuevas vivencias luego de la pérdida.

Goldberg (2004), al respecto menciona que toda separación deja una sensación de frustración, aun cuando la persona ya tenga en claro que no quiere seguir viviendo con el otro. Lo cierto es que, con frecuencia, la experiencia del término de la vida compartida se sienta como un fracaso personal.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Tras el estudio de los componentes de la ruptura matrimonial, como la hemos definido, encontramos conceptos emergentes que abrieron nuestro interés investigativo y que por su pertinencia, también fueron abordados, por una parte está el tema de la familia, que se toma como el contexto que permite esta realidad, y por otra la infidelidad, como una de las principales causas de la ruptura matrimonial de nuestros sujetos de estudio. Primero reconocemos el hecho de no incluir la familia dentro de nuestros objetivos a pesar de tener incidencia directa, ya que preferimos centrarnos en la pareja, al margen de los constituyentes, pero sin embargo se ha comprobado en los casos, que no es posible abstraer una sola parte de la realidad. Y por otra la temática de la infidelidad que para sorpresa nuestra y sin planificarlo, fue un tema de recurrencia, nos hace pensar y motivar, sobre las causas y las motivaciones que tenemos los seres humanos, por vincularnos amorosamente con otras personas, que como fue observado, esta vinculación secundaria fue causal, es decir motivo de problemas conyugales y que se transformaron en muchos casos como la vía y solución a los problemas matrimoniales. Por bien o por mal éste es un tema que amerita una investigación completa, ya que no podemos determinar a ciencia cierta las motivaciones o los desencadenantes de una infidelidad, y escaparon a los objetivos de la presente investigación.

Prosiguiendo, en respuesta al segundo objetivo específico de la presente investigación, “reconocer las etapas del duelo en ex-cónyuges, tras la experiencia de la ruptura matrimonial”. Es posible darse cuenta, que efectivamente existe un proceso de duelo, ante la pérdida de la pareja y eso es claro en los sujetos que habían experimentado la ruptura matrimonial. Además sin ánimos de generalizar, se puede afirmar lo que explica Sarquis (1995), “la mayor parte de los que se separan, viven un verdadero proceso de duelo” (Sarquis, 1995, p.122). Este proceso se vivencia como sufrimiento, que no depende de la felicidad o infelicidad que se haya vivido en el matrimonio, sino de la pérdida de las expectativas y proyectos; es decir de aquello que pudo haber sido y no fue.

Se hace necesario explicitar, que las vivencias de la ruptura son inherentes a la experiencia individual, pero que tras la búsqueda de hitos específicos que han sido teorizados en las etapas del duelo, es posible darse cuenta de que si bien es cierto, existen y son posibles de identificar en las personas. No se pueden ver como un suceso

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

temporizado, es decir, cuando hablamos de etapas del duelo, no es igual a hablar de etapas del desarrollo, ya que en las últimas se da una lógica temporal que permite el paso secuencial de una tras otra; realidad que no ocurre cuando hablamos de las etapas del duelo, con lo que es posible afirmar, que el duelo en sí, es una realidad que puede vivenciar una persona, sin embargo los matices de esta vivencia que son identificados a través de las etapas, no tienen una lógica necesariamente temporal, así como también, no son experimentadas en su totalidad por las personas, quienes pueden pasar por una u otra con mayor o menos intensidad, o simplemente no vivirla. Realidad acorde a la perspectiva de Kubler Ross (2005), quien indica que no necesariamente una persona vivenciaría en orden ni en su totalidad, las etapas del duelo.

Para finalizar y respondiendo a nuestro principal objetivo de investigación, que es “comprender las vivencias del proceso de duelo en ex-cónyuges, tras la ruptura matrimonial”. Podemos entender y concluir en virtud de los resultados, que es importante que la persona que ha sufrido una pérdida afectiva, logre superar su duelo, ya que superando esta fase, puede enfrentarse de mejor modo a una nueva relación, o una nueva vida. Como explica Fonnegra (2001), hay que tener en cuenta que para completar el proceso de curación hay que experimentar las etapas del duelo y superarlo. En la misma línea para Bucay (2004), indica que un duelo se ha completado cuando las personas, somos capaces de recordar lo perdido sintiendo poco o ningún dolor.

De este mismo modo, podríamos decir que los sentimientos y emociones que conllevan las rupturas al igual que las circunstancias que las rodean son muy semejantes a las que se experimentan con la pérdida de un ser querido, puesto que tal como ocurre con las etapas del duelo tras la muerte, ocurre lo mismo tras la ruptura matrimonial, y que por muy doloroso o no que sea este proceso, es un fenómeno normal con una evolución que se da y manifiesta en distintas etapas. El proceso del duelo, es un periodo en el cual la persona tiene que adaptarse a vivir y a ser feliz de nuevo sin el ex-cónyuge. Tal como ha mencionado Larraburu (2010), las etapas del duelo ante la ruptura matrimonial, y que concluyen con la reconstrucción, donde la persona ya se ha adaptado a la vida sin su anterior pareja, pudiendo expresar aprendizajes de su experiencia y en casos deseando una nueva relación.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Ante la pérdida las personas pueden sentir que su vida se transforma, ocurriendo un cambio que la marca en diversos sentidos, siendo ésto válido tanto para quien abandona como para quien es abandonado. Ya que tanto uno como el otro, experimenta diversas emociones y sentimientos asociados a la pérdida y que equivalen al duelo.

Como fue posible distinguir, las personas pueden oscilar emocionalmente, pasando por diversos estadios, en lo que se pueden sentir; soledad, frustración, rabia, culpa, alivio, apatía, intranquilidad, etc, es decir, experimentan cambios de humor que afectan en su día a día, durante las etapas del duelo.

Con esto podemos mencionar que el duelo por la ruptura matrimonial, es un proceso ineludible que va elaborándose poco a poco y no es fácil ni inmediato, ni tampoco es igual para todas las personas. Es un proceso que se debe asimilar, comprender y aprender a superarlo.

De este mismo modo afirmamos que no es fácil atravesar por el duelo, pero es importante saber que como toda vivencia dolorosa, algún día pasará y será sólo un recuerdo, una cicatriz que probablemente molestará de vez en cuando; donde se debe aprender a vivir sin la persona amada y permitirse a vivenciar nuevas relaciones, poco a poco.

La persona puede demorar en superarlo, o bien resolverlo rápidamente, esto depende de cada persona, de su capacidad vivencial, o como explica Lersch (1968), de la capacidad o umbral de la vivencia. Sin embargo la duración del proceso de duelo, para cada una de las personas estudiadas, no fue determinado en esta investigación, ya que no sólo, no era parte de los objetivos de estudio, sino que para poder determinar esto se requeriría una investigación más exhaustiva y con una duración de consideración, para determinar en cada fase la duración para cada persona. Por otra parte, al margen de lo que puede ser la duración, sí se puede identificar la capacidad vivencial para cada persona, ya que como explica Lersch (1968), una vivencia es aquella experiencia que tiene importancia en la vida psicológica de la persona y que por lo tanto dejará como fue posible reconocer en los sujetos de estudio, un recuerdo de vivencia al que es posible acceder a través del relato de vida.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

El final de una relación, en muchos casos puede ser un nuevo comienzo y significar un crecimiento para la persona, ya que ésta puede concentrarse en sí misma y dedicar energías en conocer a otras personas o bien en iniciar una nueva relación.

Como se entiende en el dicho “no hay mal que por bien no venga”, y si consideramos que el duelo es un proceso y que como tal se debe superar, estaríamos en condiciones de afirmar que si este duelo es superado de buena manera, puede traer dividendos satisfactorios para la persona. Como se pudo observar en quienes experimentan hoy, una realidad distinta, tras superar las fases desde la previa a la ruptura hasta el duelo.

De esta manera, el proceso de duelo, se convierte en un aprendizaje, ya que toda experiencia dolorosa o no, implica un nuevo conocimiento en la persona, el cual a medida que avanza el tiempo, como fue posible ver en quienes estaban en la etapa de reconstrucción, deja aprendizajes que las personas relatan útiles en sus nuevas experiencias.

Por último, en el intento por comprender una vivencia tan particular como ésta, nos encontramos con distintos tipos de afrontamiento, pero que sin embargo en común tenían el paso por etapas similares, vividas de modos individuales y subjetivas a la realidad de cada cual, etapas que adjudicadas a las del duelo, indican que las personas, utilizamos diversos mecanismos por lo cuales afrontamos el dolor tras una pérdida, y que nos permiten a través del paso de un proceso, recomponer nuestra vida hacia estadios más satisfactorios.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

CAPÍTULO VIII

REFERENCIAS

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

VIII. REFERENCIAS

VIII.1. Textos

AA.VV. (2002). DSM-IV-TR: manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Elsevier Masson.

Bowlby, J. (1984). La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. Barcelona: Paidós.

Bucay, J. (2004). El camino de las lágrimas. México: Océano.

CIE-10 (2000). Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento. Madrid: Ediciones Panamericana.

Cortina, A. & Conill, J. (2000). 10 palabras clave en ética de las profesiones. Estella (Navarra): Ediciones Verbo Divino.

Dirección Nacional Del Trabajo. (2004). Género y Trabajo: compendio de estadísticas según sexo, Santiago de Chile: Departamento de Estudios.

Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. & Zegers, B. (2000). La familia: una aventura. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Fonnegra, I. (2001). De cara a la muerte. Santiago de Chile: Andrés Bello.

França-Tarragó, O. (1996). Ética para psicólogos. Introducción a la psicoética. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Freud, S. (1917). Obras Completas. Duelo y melancolía. (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Gálvez, F. & Morales, M. (2002). Infidelidad en la pareja: ni víctimas ni culpables: una perspectiva sistémica. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Goldberg, B. (2004). Tuyos, míos, nuestros: cómo rearmar y disfrutar de la familia después del divorcio. Buenos Aires: Lumen.

Gómez, M. (2007). La pérdida de un ser querido: el duelo y el luto. Madrid: Arán.

Gullo, S. & Connie, C. (1989). El Shock sentimental: cómo superarlo y recuperar la capacidad de amar. Buenos Aires: Paidós.

Kübler-Ross, E. (2005). Sobre la muerte y los moribundos. Barcelona: Debolsillo.

Lersch, P. (1968). La estructura de la personalidad. Barcelona: Scientia.

Llona, S., Levit, D., Donoso, M. & Salgado, C. (2003). Manual de mediación familiar. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Lyotard, J. (1989). La fenomenología. Barcelona: Paidós.

Martínez, M. (1998). La investigación cualitativa etnográfica en educación, manual teórico-práctico. México: Trillas. (3º ed.).

Matus, G. & Molina, F. (2006). Metodología Cualitativa: un aporte de la sociología para investigar en bibliotecología. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha de ciencias de la educación Valparaíso.

Merleau-Ponty, Maurice. (1997). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Península.

Pérez, G. (1994). Investigación cualitativa retos e interrogantes: técnicas y análisis de datos. Tomo II. Madrid: La Muralla S.A.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (2002). Metodología de la investigación cualitativa. Santiago de Cuba: Ediciones Prograf.

Rojas, S. (2008). El manejo del duelo: una propuesta para un nuevo comienzo. Bogotá: Norma.

Ruiz, J. (1996). Metodología de la investigación cualitativa, Bilbao: Universidad de Deusto.

Ruiz, J. (2007). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sandín, M. (2003). Investigación cualitativa en educación: fundamentos y tradiciones. Madrid: Mc Graw-Hill.

Sanz, A. (2002). Vida en pareja: cómo resolver las dificultades en la Pareja. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

Sarquis, C. (1995). Introducción al estudio de la pareja humana. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Sarquis, C. (2002). Me enamoré de un hombre casado y otras infidelidades. Santiago de Chile: Grijalbo.

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín – Colombia: Universidad de Antioquia.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

Tudela, P. (2002). Observación participante y entrevistas: técnicas cualitativas para recabar información social, documento de trabajo y referencia N° 4, depto. de antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Véliz, P. (2004). Divorcio, nulidad y separación: los caminos frente a la ruptura. Santiago de Chile: Cerro Manquehue.

Weinstein, E. (2006). Parejas (im)perfectas. Santiago de Chile: El Mercurio/Aguilar.

Zicavo, N. (2006). ¿Para que sirve ser padre?: la padrectomía y el divorcio. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío.

Zicavo, N. (2007). La familia en el siglo XXI: investigaciones y reflexiones desde América Latina. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

VIII.2. Referencias Web

Castillo, E. & Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. 34: 164-167. Colombia Médica. Obtenido el día 10 de octubre del año 2009 desde <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol34No3/rigor.pdf>.

Cornejo, M, Mendoza, F & Rojas, R. (2008). La Investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. PSYKHE, Vol.17, Nº 1, 29-39. Obtenido el día 9 de octubre del año 2009 desde <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art04.pdf>.

Chicharro, M. (2003). La perspectiva cualitativa en la investigación social: la entrevista en profundidad. Obtenido el día 9 de octubre del año 2009 desde <http://www.cesfelipesegundo.com/revista/Articulos2003/Articulo7.pdf>.

Hidalgo, L. (2005). Confiabilidad y validez en el contexto de la investigación y evaluación cualitativas. Sinopsis educativa. Revista Venezolana de Investigación. Obtenido el día 13 de octubre del año 2009 desde <http://web.ucv.ve/cies/Data/Hidalgo%20Confiabilidad%20y%20validez.pdf>.

Larraburu, I. (2010). Superar el desamor. Obtenido el día 09 de agosto del año 2010 desde <http://www.isabel-larraburu.com/articulos/pareja/121-superar-el-desamor-.pdf>.

Leboich, A. (2000). La dimensión ética en la investigación psicológica. Revista Investigaciones en Psicología, 5 (1) 41-61. Obtenido el 03 de Diciembre del año 2009 de www.spdecaracas.com.ve/download/cdt_336.doc

Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). Revista IIPSI. 9(1): 123-146. Obtenido el día 11 de diciembre del año 2009 desde http://www.uhu.es/innovacion_docente/La_investigacion_cualitativa.pdf.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Murcia, N. & Jaramillo, L. (2001). La complementariedad como posibilidad en la estructuración de diseños de investigación cualitativa. *Cinta de Moebio*. 12: 31-43.

Obtenido el día 10 de octubre del año 2009 desde
<http://www.moebio.uchile.cl/12/murcia.htm>.

Rizo, M. (2006). George Simmel, sociabilidad e interacción. *Cinta Moebio* 27: 43-60.

Obtenido el día 12 de octubre del año 2009 desde www.moebio.uchile.cl/27/rizo.html.

Sarquis, C & Serrano, P. (2004). Infidelidad y perdón. Obtenido el día 11 de noviembre del año 2010 desde <http://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/?s=infidelidad+y+perdon&author=0&cat=0&year=>

Separados Chile, (2009). Separados Chile: tu lugar de encuentro. Obtenido el día 29 de septiembre del año 2009 desde

http://www.smartienda.cl/smart2009_3/default.asp?php=2738&contenido=noticias.asp.

Vargas, R. (2003). Duelo y pérdida. *Med. leg.* vol.20, no.2. p.47-52. Obtenido el día 11 de octubre del año 2009 desde

http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152003000200005&lng=es&nrm=iso.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

CAPÍTULO IX

ANEXOS

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

IX. 1.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El documento que se presenta a continuación tiene por finalidad informarle a Ud. los objetivos, alcances y actividades que serán realizadas en la investigación “La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”, presentándole, la condición de decidir libremente su participación en la investigación en calidad de informante, requiriendo su consentimiento.

Ésta investigación será llevada a cabo principalmente para comprender las vivencias del proceso de duelo, tras la ruptura matrimonial, analizando las vivencias del proceso de ruptura matrimonial en ex-cónyuges, que hayan o que estén pasando por el duelo y por último reconocer las etapas de duelo, tras la experiencia de una ruptura matrimonial.

En ésta investigación, es importante señalar que el informante no correrá ningún peligro en su integridad física, psicológica y/o social. En caso de necesitar algún tipo de acompañamiento psicológico, debido a la entrega de información personal, ésta será proporcionada por el investigador. Toda la información recopilada será confidencial y en caso de publicación, anónima; estableciendo cuidados especiales para resguardar su identidad. Ésta información sólo será utilizada para los fines de la investigación.

La participación tendrá como requisito ser absolutamente voluntaria, de modo que podrá hacer abandono de la investigación cuando lo crea conveniente, y si lo desea, solicitar datos que haya aportado para que sean borrados. Adhiriéndonos a la voluntariedad, la investigación no contempla ningún tipo de pago o recibimiento de remuneración u otro beneficio a los participantes, siendo el único beneficio el aporte de conocimiento importante respecto a su vivencia de duelo en la ruptura matrimonial. De este modo cualquier tipo de gasto extra que presenten los participantes será absorbido por la investigación.

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

Para participar existen ciertos criterios de elección, como: personas que hayan sido casadas o estén en esa situación, pero considerando que hayan vivido o se encuentren pasando por el duelo que involucra la ruptura matrimonial, ya sea por separación, divorcio o nulidad, lo importante es que estudiaremos en la pareja el proceso del duelo, en la pérdida afectiva con el otro. Además que posea igualmente el ánimo y la disposición de trabajar como informantes, ya sea a través de entrevistas y/o conversaciones informales.

Se espera que los informantes aporten con:

- Participación en entrevistas en profundidad, 3 sesiones de duración aproximadamente. Registrado con una grabadora de audio y apuntes escritos.
- Honestidad en el relato de cada entrevista, dando a conocer sus vivencias en torno al tema planteado.

Para cualquier pregunta, duda o consulta, en cualquier momento, el participante se puede poner en contacto con:

Faviola Arriagada Sarmiento

Paula Ruiz Villagrán

Teléfono: 98652732 - 79416270

e-mail: tesiscualitativa2010@gmail.com

Dirección: Avda. Andrés Bello S/N

Escuela de Psicología

Universidad del Bío-Bío

Chillán.

Declaro que mi participación es voluntaria, esclarecida y no está influida por la relación que mantengo con el investigador.

Firma participante

Chillán,..... de 2010

“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

IX. 2.

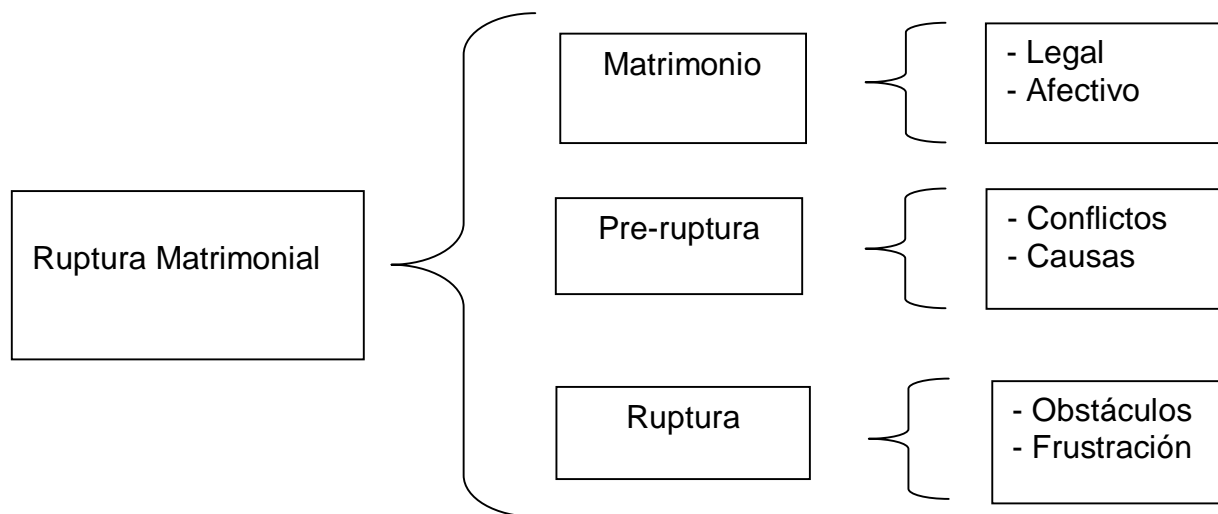
TEMATICAS ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Para la aplicación de la técnica de recolección de información, la entrevista en profundidad, se establecieron temáticas directamente relacionadas con cada uno de los objetivos específicos, estableciendo a la vez categorías de análisis (expuestas en el Capítulo de análisis).

- **Objetivo Específico Nº 1:** Analizar las vivencias del proceso de ruptura matrimonial en ex-cónyuges, que hayan o que estén pasando por el duelo.

Temática general: Ruptura matrimonial.

Para su estudio se consideraron las siguientes temáticas específicas: matrimonio, pre-ruptura, y ruptura y éstas a su vez investigadas en cada sujeto, a través de sub-temáticas que nacen de éstas, con las cuales se dio origen a las entrevistas.



“La ruptura matrimonial, un proceso de duelo”

- **Objetivo Específico Nº 2:** Reconocer las etapas del duelo en ex-cónyuges, tras la experiencia de la ruptura matrimonial.

Temática general: Duelo.

Para estudiar el duelo, se consideraron las consiguientes temáticas específicas: la pérdida y el duelo y éstas a su vez investigadas en cada sujeto, a través de sub-temáticas que nacen de éstas, con las cuales de se dio origen a las entrevistas.

